



SEGURIDAD POPULAR

Dirección y Administración: Serrano, 25, Teléfono 62853.

AÑO III.—Número 53

Madrid, 16 de enero de 1938

Precio: 15 céntimos

Pena de muerte contra la «quinta columna» El Cuerpo de Seguridad debe estar vigilante

Necesidad de una vigilancia estrecha

Cuando se alude diariamente en la Prensa a lo indispensable que es el redoblar la vigilancia en la retaguardia en estos momentos en que las masas antifascistas españolas celebran alborozadas el grandioso triunfo de las armas republicanas en Teruel, pensamos doblemente lo que para nosotros significan esas alusiones: primero, un deber como ciudadanos de cumplirlas, pero especialmente un honor de hacerlo realidad como funcionarios encargados del orden de la retaguardia y de la seguridad de la República.

Añadimos por nuestra parte que, en efecto, hay que multiplicar la investigación y la vigilancia. Mas no es menos cierto que nosotros debemos interpretar estas afirmaciones capacitándonos a diario en nuestra labor y, sobre todo, no dejando que nuestro ánimo decaiga un solo momento. Para ello nuestros camaradas de la Sección civil, al mismo tiempo que dedican la mayor parte del día a su labor, deben realizarla con una prolija minuciosidad, porque es lógico que al faltar después a los Tribunales juzgadores pruebas fehacientes de un probable delito o de una pretendida desafección al régimen, tengan que firmar una libertad, que no lo sería si el trabajo de buscar pruebas hubiera sido perfecto.

Mas esto hay que evitarlo a toda costa. Allí donde se nos denuncie a un enemigo del régimen, donde presenciemos un acto de menosprecio u hostilidad hacia nuestras instituciones democráticas, hay que actuar con rapidez y eficacia.

Para ello no debemos olvidar que al par que nuestra Policía se ha perfeccionado desde el 18 de julio, también el enemigo incrustado en la retaguardia ha hecho más sutil y clandestino su método de traición al pueblo.

Esto quiere decir que ni al espía, ni al enlace, ni al saboteador le vamos a descubrir como franco enemigo, al igual que en los primeros días del movimiento. No. Hay que conocerle en los lugares de trabajo, en las grandes masas que se entusiasman al solo anuncio de un triunfo del pueblo. Hemos de descubrirle entre pretendidos nuevos amigos y protectores...

La retaguardia debe presentar batalla firme al enemigo. Contundente, definitiva. Lo exigen así nuestros hermanos antifascistas y lo quiere también nuestro amor propio de funcionarios, que por contribuir al triunfo clamoroso de la República estamos prestos a realizar los sacrificios que ella estime convenientes.



Rio Rosa
1938

JUSTICIA INEXORABLE CONTRA LOS TRAIADORES

La batalla que hemos de ganar en la retaguardia

Hemos sacado grandes enseñanzas en el transcurso de esta contienda, y no cabe duda que hemos ido asimilando casi todas ellas; pero debemos ser sinceros y confesar que, sin embargo, hay algunas circunstancias que deberíamos haber tenido muy presentes y no echarlas en saco roto, como vulgarmente se dice, y de este modo habríamos evitado momentos grandemente dolorosos.

Ello es la aplicación de la más rigurosa justicia contra el saboteador, el espía y el traidor a la causa.

Con ello se ahorraría el derramamiento de mucha de la sangre generosa del pueblo, que siempre está dispuesto a ofrendarla en holocausto y defensa de sus libertades.

El pueblo repite clamoroso que caigan las máximas sanciones contra los que, provocando actos de sabotaje, pretenden, tanto con la ejecución misma de los hechos como por las consecuencias posteriores que estos actos criminales acarreen a nuestra causa, llevar la desmoralización a las filas leales, además de la sangre inocente que ello cuesta y las pérdidas materiales que supone, que en un país en guerra resultan tanto más importantes cuanto que ellas pueden traducirse asimismo en posteriores y considerables pérdidas de vidas humanas, y hasta quizá en pérdida de batallas.

Todas estas cosas pretenden, a no dudarlo, estos viles seres que son los saboteadores y los traidores emboscados, que por medio de actos terroristas actúan casi sin riesgo en la retaguardia al servicio de Franco y del fascismo internacional. Estos elementos son tanto más peligrosos cuanto que, quizá como el traidor bíblico, se sientan a nuestra mesa y comen de nuestro pan, y como carecen no ya de todo sentimien-

to humano, sino hasta del valor necesario para ponerse frente al que consideran su enemigo, hemos de descubrirlos allí donde se encuentren y entregarlos a la Justicia para que les sea aplicada la ley que castiga esta clase de delitos, y que el pueblo, por los sufrimientos pasados y por las pruebas de heroísmo dadas—y que está dispuesto a seguir dando—exige se haga efectiva.

J. FEITO.

Los que obran en contra de nuestra voluntad

Al empezar a escribir estas mal coordinadas cuartillas, acude a mi cerebro una idea que dejaré estrictamente expresada.

Los que obran en contra de nuestra voluntad, los llamados in-



Estos niños heroicos que se cobijan bajo los techos de Madrid, en estos días han tenido una gran alegría, proporcionada por el Ministerio de Instrucción Pública, que les dió unas funciones mtainales de cine, que con gran acierto ha sabido confeccionar dicho Ministerio. También se les ha repartido juguetes, que por sus determinadas formas han sido el deleite de éstos.

Ellos, con sus caritas de alegría, dan a la guerra un sentido bien comprensible de que sus padres también les están proporcionando un porvenir de libertad y de sentimientos más humanos que en años no muy lejanos.

Conferencia

El próximo jueves, día 20, y en nuestro Hogar Cultural, desarrollará una interesantísima conferencia el COMANDANTE DON CARLOS RODRIGUEZ MEDINA, que disertará sobre el tema: «Armamentos de Infantería».

EXTRACTO DE BOLETINES

GRUPO CIVIL

Día 5 de enero. — De la Dirección General (Sección de Personal). Nombramiento de comisarios de las Brigadas Criminales de Barcelona, Valencia y Madrid, a D. Pedro Villalba Abaitua, D. Nazario Novella Robisco y D. Enrique Sánchez Micás, respectivamente.

Día 7 de enero. — Un decreto del Ministerio de Hacienda estableciendo algunos recargos para allegar fondos al Tesoro Público.

— Una felicitación del director general de Seguridad al agente D. Manuel Herrero Fabra, por servicios prestados en el Banco de España.

Día 8 de enero. — Una orden de la Presidencia del Consejo de

controlables, como lo son los de la «quinta columna», así como también el veneno trotskista, pueden causar los más profundos estragos. Tenemos que estar todos unidos, y hoy más que nunca vigilantes en la retaguardia para localizarlos y despojarlos con ahinco de nuestro querido Cuerpo.

Estos obran en contra de nuestra voluntad, y como los reptiles se van introduciendo, buscando la desmoralización entre todos aquellos que bajo una misma bandera luchamos, y quieren desunir, debilitar, escindir, desarmar a la clase obrera.

Si sabemos educar intensamente a todo nuestro Cuerpo único, que con ansiedad esperábamos todos los antifascistas, de nada les servirá cuanto pretendan.

Ya las caretas han caído de los rostros y podemos vernos unos a otros cara a cara, sin disfraz. No creáis, camaradas, que porque haya esos bulos de embuste somos mal mirados, ¡no! Al contrario; hay miles y miles de personas cultas que nos contemplan con admiración y se desvelan por nosotros.

Hay quien habla de la guerra; en la guerra no queda más que la verdad limpia y pura; porque la guerra aventa la paja y no deja más que el grano, como dijo Juan García Morales.

Así que hoy más que nunca todos unidos con abrazo fuerte, porque si el hierro, una vez metido en la fragua, se ablanda a fuerza de martillazos, los que obran en contra de nuestra voluntad no han de ser más duros que el hierro.

Ya está mi idea expresada. Salud.

F. ARENAS
13 Compañía de Asalto.

¿Por qué no te inscribes, camarada?

Ahora tienes ocasión propicia para hacerlo en las clases de Cultura general que ha establecido tu Hogar. No te importe no saber leer ni escribir; allí, durante las horas de once a una y de cuatro a ocho, aprenderás solamente con un pequeño esfuerzo de voluntad por tu parte. Después adquirirás conocimientos de Aritmética, Gramática, Geografía, Geometría, Física, etc., que te facilitarán el paso a estudios superiores, con lo que elevarás tu nivel cultural y profesional.

AVISO

Se recuerda a todos los corresponsales que las reuniones periódicas se celebrarán todos los lunes, a las cuatro de la tarde.

Ministros referente a evacuación de personas que no presen servicios en Madrid.

Día 10 de enero. — Una orden de la Dirección General de Seguridad declarando excedente forzoso en su cargo de comisario de primera clase a D. Florentino Gómez Cortés, comisario general de Seguridad, por pase a este nuevo cargo.

Camaradas del décimo Grupo de Asalto

A través del tiempo que hemos estado en las trincheras, todos, absolutamente todos, hemos podido observar la dejadez que tenemos al no realizar los trabajos de fortificación, que tan necesarios son para resistir los ataques que el enemigo pueda dirigir a nuestras líneas. Es necesario que todos nos demos perfecta cuenta de que esta lucha que sostenemos es de bienestar o de esclavitud—o sea, que son dos clases los que estamos en lucha: el capital y el trabajo—, así como lo es también de independencia, ya que los banqueros, los terratenientes, al verse impotentes para salir triunfantes de la rebelión, pidieron ayuda a Italia y Alemania, que son los países que no les niegan su ayuda mutua, por ser naciones donde el fascismo tiene esclavizados a los trabajadores.

Ahora bien: si estamos en lucha contra tres Ejércitos—el «nacional» de pega, alemán e italiano—, los antifascistas sinceros tenemos la obligación de multiplicarnos. ¿Cómo? Sencillamente: dando ejemplo los primeros con nuestros actos; convencer a los compañeros de su error, a los que inconscientemente dicen que los trabajos de fortificación los tienen que realizar las Brigadas de Fortificación, y se fundan en que a los camaradas de estas Brigadas les dan 12,50 pesetas para que realicen estos trabajos.

Nada más absurdo que esta opinión, pues nosotros, que ahora estamos en el Cuerpo de Seguridad, firme puntal del Gobierno del Frente Popular, no debemos olvidar que al ingresar en esta Corporación hemos dejado, unos, las faenas agrícolas; otros, la lima, la garlopa, etc., para defender con las armas en la mano nuestros intereses de clase, nuestra España invadida. ¿Por qué esta dejadez en el trabajo, siendo hijos de trabajadores y nosotros lo mismo? Tened en cuenta que las Brigadas de Fortificación no pueden estar en todas partes y que éstas están integradas por hombres de edad madura, pues los jóvenes estamos en las filas del Ejército popular, y centro de él podemos arreglar las trincheras, que es por el bien de la causa que defendemos y por nuestra seguridad personal.

Resistir es la consigna del día; si estamos bien fortificados, no sólo podemos resistir, sino pasar al contraataque y diezmar al enemigo.

¡Viva la República!
¡Viva la juventud trabajadora!

UN GUARDIA DE LA 38
DE ASALTO

DONATIVOS PARA «SEGURIDAD POPULAR»

30 de Asalto, 325,00 pesetas.
Francisco Gallego Chamigo Barcelona, 10,00.
Ricardo Urrésola Ochoa, 10,00
José Lara, 5,00.

Gran festival - homena je

El domingo 23 de enero de 1938, a las diez de la mañana, organizado por el Comisariado de la Agrupación de Seguridad, en honor de los Grupos quinto, octavo y décimo, a los que se les hará entrega de una bandera por Grupo y un banderín por Compañía, en el Monumental Cinema.

Las invitaciones pueden recogerse en Serrano, 25, desde el día 17 al 21.

HOGAR CULTURAL DEL CUERPO DE SEGURIDAD

Han quedado establecidas clases de Cultura general, de once a una por la mañana y de cuatro a ocho por la tarde, en su domicilio: SERRANO, 25.

HACIA UN PORVENIR RISUEÑO

Con la creación del nuevo Cuerpo de Seguridad han desaparecido en sus dos ramas, civil y uniformada, las antiguas lacras que le afeaban en su constante trato con el pueblo.

En el grupo uniformado es quizá donde más hondamente se siente la transformación; de aquellos Cuerpos perseguidores de las clases proletarias no queda ni su sombra. Todo ha desaparecido, todo ha sido modificado; hoy el guardia de Seguridad es culto, correcto y humano; no siente el espolazo de sus amos; hoy puede opinar y sentir al igual que sus hermanos de clase; ha dejado de ser un autómatas al servicio de la reacción y de los privilegiados de la fortuna.

Antes, el guardia, para ser más guardia, precisaba llevar unos bigotes ridículos que eran el espanto y el terror de los chiquillos, un casco o un tricorno anties-tético y absurdo, un cuello duro y tieso que era el martirio del que lo llevaba, un capote de tipo germánico, pesado y molesto; unos leguís o polainas, los que en vez de ser una prenda benéfica para la lluvia o la nieve, se convertían en tubos atormentadores del que los usaba, ya que se les exigía llevarlos en todo tiempo. Todo esto, por fortuna, desaparece, y desaparece para no volver más.

En el grupo civil ocurre lo mismo: de aquellos polizontes de garrota al brazo, fieros mostachos, mirados a fosca y empaque matón, no queda nada; hoy la Policía ha pasado por una honda y benéfica depuración.

El policía de hoy es culto, de carácter afectuoso; en vez de ser un sujeto encargado de perseguir a sus hermanos de clase, ha sido convertido en el amparo y protección de sus semejantes. Por esto no se resiente al cumplimiento de sus deberes y obligaciones; para poder descubrir el grado de culpabilidad de un detenido no necesita maltratarle; solamente es su habilidad y estudio de las diferentes fases de la delincuencia las que ponen en práctica. Estos modestos funcionarios no han pasado por una Escuela de Policía, y en la mayoría de los casos no

han cursado estudios superiores ni especiales; tan sólo han puesto al servicio del país toda su inteligencia y perseverancia, todo el amor que sienten ante el dolor de sus semejantes, y gracias a esto han podido conseguir la honda transformación sufrida por la Policía desde que estalló el movimiento insurreccional del 18 de julio.

Actualmente el policía no viste estrafalariamente para distinguirse de los demás; el policía actual, consciente de que en cumplimiento de lo que son sus obligaciones sólo existe un camino, es el que ha elegido, y por este camino marcha con la cabeza alta, sabiendo de antemano que es el que todo hombre digno debe seguir.

El nuevo policía viste lo mismo que cualquier otro ciudadano; por esto pasa inadvertido, puede cumplir mejor su cometido, no hace ostentación de su autoridad, ni en tranvías ni en espectáculos exhibe la placa para que se le deje vía libre; y no lo hace porque le dé vergüenza de ser tal policía, sino, por el contrario, porque estima que para el desempeño del cargo que se le ha conferido, la exhibición de todo carácter ex-



Francisco Torisco, cabo del Cuerpo de Seguridad, 24 Compañía, que luchando por nuestras libertades dejó su vida. ¡Honor a nuestros caídos!

terno de autoridad va en perjuicio del servicio y, por tanto, en contra de la tranquilidad y seguridad del pueblo, que es, en resumen, el que le paga y al que está obligado a servir.

Vicente DÍAZ

Carne y sangre del pueblo

I

Amanecer de cultura, de progreso; iris de libertad, de justicia. Trágico fin de un carnaval perverso, donde las caretas de la maldad dejaron al descubierto la verdad sin mácula de los farsantes, de los hipócritas... Derrumbamiento del suntuoso baluarte del privilegio; aniquilación justa de la injusticia; aplastamiento total de la maldad. Floración de vida; efuvio de razón, de derecho, de justicia.

¡Esto fué el 19 de julio! Esto, y, sobre todo, el momento histórico de definirse...

II

Un martillo, una hoz, una pluma, una pistola, fueron el lenguaje mudo, el lenguaje del alma con que supo definirse el idealista.

Un gesto heroico del pueblo esclavizado, escarnecido, escupido y humillado, rompió el yugo, las férreas cadenas con que estuvo maniatado siglos y siglos en la obscura mazmorra de una nación malsana, corrompida y envenenada por un régimen despota, lleno de lacras, de egoísmo y de injusticia.

Y entre ese martillo, esa hoz, esa pluma y esa pistola surgió arrogante el mosquetón del guardia de Asalto, SANGRE Y CAR-

NE DEL PUEBLO SANO.

¡Supo definirse! Estaba con el pueblo honrado, y sus anhelos eran los suyos, y eran suyos también las ansias de ese pueblo... Ansias justas, sueños nobles de fraternidad; de libertad.

III

El glorioso uniforme azul del guardia de Seguridad se ha teñido de rojo con la sangre generosamente vertida, en las ciudades primero y en las avanzadillas de la libertad y el decoro; después. El Cuerpo de Asalto ha purificado su conciencia lavándola con sangre.

El Cuerpo de Asalto de hoy no apaleará jamás al obrero. Defenderá siempre con las armas, cual la guardia roja de la U. R. S. S., los indiscutibles derechos del mismo, defendiendo así sus propios derechos.

El Cuerpo de Asalto, en las calles y en las trincheras, ha dado un abrazo estrecho al obrero.

Y ese abrazo tierno, fraternal, ha sido consolidado por la sangre joven derramada en aras de un mañana más justo, más digno, más bello y más feliz...

Vicente MENGUAL MENGUAL

De la 54 Compañía, de Castellón.

Compañeros del Cuerpo de Seguridad

Por primera vez en mi vida me dirijo a vosotros para haceros presente de unos asuntos que todos sabemos sobradamente, pero que necesitan de todos los componentes del nuevo Cuerpo de Seguridad la mayor atención posible para la causa que todos defendemos.

En los días de este mes, como en los anteriores, han ocurrido cosas (y ocurrirán seguramente) que desprestigian a tan honroso Cuerpo, y que no necesitan aclararse más por ser de todos conocidas.

Yo, que he pertenecido al Instituto de la Guardia Nacional Republicana (con mucho orgullo por mi parte), nunca hice cosa alguna para desprestigiar al mencionado Instituto; pero, a su vez, al ser disuelto éste e incorporarme al que hoy pertenecemos, estoy con el mismo orgullo o más, pues es de notar que los que al estallar la sublevación ingresamos en los mencionados Cuerpos, somos obreros, somos sangre del pueblo, y con él hemos de vivir, hemos de padecer, hemos de luchar y hemos de vencer sobre los que, haciendo promesas de acatamiento al régimen que el pueblo se dió y a su Gobierno, se alzaron un día en armas para asesinar a sus obreros, para esclavizar a los mismos y, en una palabra, traer aquí asesinos extranjeros para «civilizarlos», asesinando a nuestras compañeras y a nuestros hijos.

¿Es posible que volvamos, después de lo vivido, después de lo pasado, a sentir algo de simpatía hacia ellos? ¿Es posible que volvamos a desprestigiar a este honroso Cuerpo?

¡Basta ya, compañeros! Que cada uno de por sí sea un antifascista, un defensor del régimen, que es el que nos da el sustento y al que por entero nos debemos; que sea un hijo del pueblo cada uno, que sea un defensor de nuestra bandera, y que en un día no muy lejano la podamos llevar entre nosotros triunfante por las calles; y con los rostros en alto y orgullosos la podamos ver ondear en todos los edificios oficiales, en todos nuestros buques y navíos que surcan los mares y en todos los ámbitos del mundo como la bandera de la libertad, la que i-y será entonces cuando, con los pulmones llenos de satisfacción y alegría, diremos:

Nos declarasteis la guerra, nos asesinasteis a muchos hermanos nuestros, nos quisisteis matar a nuestros hijos, a nuestras mujeres; pero la sangre derramada por los seres inocentes ha sido la que os ha ahogado para siempre.

Nos quisisteis dar una España encadenada desde Irún a Cádiz; pero supimos romper las trabas de esa cadena, eslabón por eslabón.

Quisisteis vender las riquezas de nuestra patria a los extranjeros, y les hicimos morder el polvo para siempre en los campos españoles, dando el ejemplo al mundo de cómo se han de librar ellos también. Y si en alguna ocasión nuestros hermanos de la gran familia obrera mundial nos necesitan, sabremos responder todos como un solo hombre: «Presente, hermanos! Lucharemos con vosotros hasta la muerte.»

Y para terminar, me dirijo a berar al mundo de sus cadenas, mis compañeros para que, bajo un

uniforme u otro, no vean al enemigo: vean al hermano, vean al compañero de verdad, vean al que hasta ayer fué con ellos un esclavo del capital y que ahora, todos unidos, completan el Cuerpo de Seguridad, que, bajo la bandera tricolor, y en un día cercano, expulsarán de nuestras fronteras a los extranjeros, pagando sus cómplices el crimen cometido, pues éstos no son, no merecen llamarse españoles desde el momento en que son traidores.

También con mucho gusto he de hacer constar que nuestro ingreso en el nuevo Cuerpo no es lo que muchos o la mayor parte creían; éste es cordial y atento todos con nosotros.

No hay distinción; no hay que nombrar entre nosotros nada que no sea la defensa de la causa; nos tratan los oficiales como verdaderos padres a sus hijos, encauzándonos por el camino de la verdad. Y compañeros: en este sentido de compañerismo, igualdad y buen trato hay que olvidarlo todo, y con el corazón, cuando se dé un viva al Cuerpo, se dé de corazón, como yo con mi torpe pluma lo hago:

¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el Gobierno de la República! ¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva el Cuerpo de Seguridad!

Antonio G. MATEOS

RETAZOS

ARAGON...

Por sus alturas avanzan nuestros soldados con valentía profunda de héroes consumados, y sin que el fuego los confunda gritan con gesto altanero: «Vamos a cavar la tumba del invasor extranjero.»

OFENSIVA...

El mando ordena, y la masa, dirigida con disciplina y honor, va jugándose la vida por echar al invasor que interviene en nuestra guerra, y está cobrando en dolor lo que nos robó de tierra.

TERUEL...

Ciudad rescatada de la miseria y el llanto al mercenario inhumano; tú, que has sufrido tanto, serás por el asturiano desquite de la tierra que hollara el vil italiano de faz innoble y cetrina.

VICTORIA...

El final se acerca; despreciando la existencia ante un futuro mejor, pregúntale tu conciencia si fuiste un buen luchador, sin quejas, rencor ni pausa, porque ésta es nuestra labor; ¡Salud! Vuestro y de la causa.

J. C.

Escritoriente de la 105 Compañía.

ESCUELAS DEL CUERPO

La República se afianza. El régimen republicano y democrático va haciéndose familiar y consubstancial con el pueblo antifascista que lo implantó. Los esfuerzos pasados y los sacrificios presentes consolidan y afianzan el régimen que parecía se derrumbaba para siempre. Las últimas victorias de nuestro Ejército en el frente de Teruel demuestran claramente lo anteriormente dicho y nos hace concebir halagüeñas esperanzas para el porvenir.

Uno de los más firmes puntales en que se asienta el nuevo régimen es el Cuerpo de Seguridad (Grupo Uniformado), constituido, en gran parte, por oficiales, clases y guardias que permanecieron adictos a la causa del pueblo a raíz del levantamiento fascista, y de los que en aquellos momentos sintieron vehementes deseos de defender el régimen que el pueblo libremente se había dado, encuadrados dentro de un Cuerpo ordenado y disciplinado, al servicio del Estado legítimamente constituido.

Constituyen la oficialidad del Cuerpo un plantel de jóvenes animosos, henchidos de un gran amor a la causa, salidos de las clases que en el pasado régimen, por la injusticia en que se veían sumidos, no podían dar cima a sus aspiraciones, aun a sabiendas de poseer una capacidad y una inteligencia de mando.

Para el perfeccionamiento y capacitación de los oficiales y clases existe una academia especial del Cuerpo, donde, después de un curso más o menos intenso, salen propuestos o no para el grado inmediato superior. Pero he aquí que en el constante devenir de los días, los que aportamos nuestro pequeño e ínfimo esfuerzo en pro de la causa, encuadrados dentro de las filas de este heroico Cuerpo, vemos que lo que es responsabilidad y capacitación en el desempeño de su cargo para unos, para otros se convierte en mero viaje de turismo. Y aquí viene el cuento. En una casa de huéspedes de una capital cosmopolita pasaba los meses invernales un hombre de leyes en plena senectud. Era hombre avisado, dotado de fino espíritu de observación, debido a su experiencia y a su profesión. Formaba parte de aquella casa, entre otros, un joven pedante y sabihondo, que creía saber y dominar todos los misterios de la tierra. Durante las horas del yantar cotidiano el joven cosmopolita tomaba la palabra y no dejaba meter baza a ningún comensal, y cuando se suscitaba la conversación sobre cualquier tema, daba el golpe de gracia diciendo que el único que

conocía y sabía aquello de que se trataba era él. El viejo leguleyo, cansado de soportar al necio y joven pedante, le hacía constantes objeciones de fina ironía e hiriente ingenio. Cierta día en que el intelectual de vía estrecha se sentía en plena verborrea, dijo que él nada desconocía porque había recorrido las cinco partes del mundo durante siete años; a lo cual contestó el senecto inteligente: "Yo tuve un tío que fué viajante, dedicándose a su profesión durante siete años, terminados los cuales volvió a su casa jubilado, acompañado del baúl, carcomido y ajado, que sacó de la misma. Baúl salió y baúl volvió."

Este es problema que actualmente está planteado en el Cuerpo de Seguridad con ciertas clases y oficiales que, olvidándose de lo que han sido, al amparo de una disciplina mal entendida y peor interpretada, pretenden zaherir y humillar a los inferiores, olvidándose de adquirir una capacitación y una cultura que esté al nivel del cargo que desempeñan. Estos, generalmente, son los que han ascendido alrededor de las mesas de los Comités.

Las escuelas que debían de funcionar en todos los Grupos, para la enseñanza de los alfabetos y semianalfabetos, no se han abierto; continuando en

la misma ignorancia e incultura en que se hallaban sumidos dentro de la sociedad injusta donde crecieron.

El Comisariado político, tan necesario para la depuración y buena marcha de los que no están a la altura de su función, brilla por su ausencia, siendo uno de los problemas fundamentales para la buena marcha de nuestro glorioso Cuerpo.

Estos son los males que aquejan al Cuerpo de Seguridad, que si no se remedian a tiempo, perjudicarán la buena organización del mismo y crecerá deformado y maltrecho, no estando de acuerdo con la misión que la nueva sociedad le ha confiado.

Federico GARCIA MARTINEZ
Guardia. 105 Compañía.

RASGOS

La rendición de la vieja ciudad de los coroneles y los obispos ha exacerbado el furor del «generalísimo» y sus planas mayores. El dioscello totalitario y las bestias laureadas que le rodean, fieles a su consigna de sangre, no han vacilado en sacrificar en el abismo de nieve y fuego de Teruel a millares de hombres antes que reconocer la pérdida de una ciudad cercada, asaltada y rendida matemáticamente por el naciente Ejército popular republicano. Ilusionados por el espejismo de un remoto Toledo, con la falsa moral de fáciles triunfos, al mismo tiempo que llevaban a la muerte entre torrentes de armas masas compactas de combatientes, inducían a los militares sitia-

dos y a la despavorida población civil a una resistencia vana y cruel. Ese antiguo palaciego intriguante, felón, de Franco, encenagado en los métodos criminales de sus asesores germanoitalianos, echa un nuevo borrón de luto y sangre sobre su propia historia y sobre la historia de España. Los clamores de las madres famélicas del Hospital, el horror de los niños ateridos, el remordimiento de los subordinados sin fe, la locura de los enfermos, los crímenes de los cabos de vara de su Ejército amordazado, las fatigas de los luchadores heridos de ventisca y metralla, forman el marco «glorioso» de su acción sobre un Teruel que no puede recuperar aunque los eclesiásticos de Radio Burgos traten inútilmente de «tapar» con sus propagandas embusteras la desdichada contraofensiva del triunvirato Aranda-Yagüe-Varela, y ni la cizaña alemana ni la mendacidad de los condottieros de Etiopía pueden cubrir el hecho bochornoso de unos generalotes puestos a horcajadas sobre los muertos de hambre y frío de una ciudad reducida por los cañones republicanos.

El velo de la falsa gloria que cubría la podrida moral fascista ha sido roto, al fin, por el pujante Ejército popular, y he aquí, al descubierto, toda la urdimbre en que se asienta el poder nacionalista: crímenes, asolación, terror. Bajo el signo del exterminio, preconizado por los totalitarios extranjeros, mueven sus peones de guerra sin el menor escrúpulo hacia los inocentes que puedan cruzarse en los campos de batalla: ametrallamiento para los que huyen del infierno de hierro; prisión para los que quedan gimiendo bajo el yugo de las cuatro flechas. Nada hay alrededor de estos monstruos que asemeje un indicio de mirapinto humano.

Pero el hecho de Teruel, la hazaña del Ejército leal arrebatando tan estratégica plaza, marca ya una trayectoria distinta para la guerra, y ha de ser esto, seguramente, el principio del fin de la invasión y la rapiña. ¡Marchemos en pos de nuestros soldados, tras la victoria definitiva; unamos nuestro esfuerzo común al esfuerzo de los héroes; cerremos filas en las ciudades, en los campos, en los pueblos todos de la España leal, junto a la vanguardia que marcha sobre los Teruel sojuzgados de la zona fasciosa! ¡Hasta que desaparezca la mancha horrible de la traición, el vasallaje y el crimen en el suelo de España! ¡Sin vacilación, sin descuido, hasta el triunfo final!

J. RIO

BUZON

Federico García Martínez.—Se publica tu artículo con un título distinto, porque el primitivo es demasiado abstracto.

Comandante 27 Grupo Asalto. Sentimos no sea publicable el suelto que nos envió.

José María Cuéllar Ferrer.—Tu artículo, camarada, es nuestro más íntimo pensamiento. Pero comprenderás que si no le tacháramos nosotros, lo haría la censura. Te rogamos envíes otros artículos, que publicaremos con gusto.

Camaradas corresponsales de SEGURIDAD POPULAR asistentes a la reunión celebrada el día 1.º en el Hogar Cultural

GRUPO CIVIL

José Sobrado Sarabia, Brigada Criminal; Bautista Carmona, Brigada Especial; Arturo Mengua, por enfermó titular de Oficina Técnica; Modesto Queipo García, Comisaría Hospicio; Jerónimo Ojero, Comisaría Congreso; Fernando Izquierdo, Comisaría Cuatro Caminos; Julián del Alamo Martín, Comisaría Hospital.

GRUPO UNIFORMADO

a) Urbanas: Emilio Iglesias, séptima Urbana; Hernando Bustamante, se-

gunda; Francisco Romero, décima; Anastasio Natividad González, 11; Nazario Gómez, quinta; Vicente González, novena; Mariano Navares, sexta.

b) Asalto:

Julián Galán, 156 Compañía Asalto; José María Prado Medina, 30; José Méndez, 155; Nicolás Lafuente, 154; Pedro Martínez, 17; Antonio Sánchez, 24.

c) Otros Grupos:

Juan Naranjo, segundo Escuadrón; Pedro Martín, Oficina antigua G. N. R.; Luis Lefer Gómez, Parque Móvil núm. 1, taller.

Justifican la no asistencia:

Plaza. Tercera Compañía Parque Móvil-Conducción, por encontrarse enfermo.

Tercera Urbana. No puede asistir. Por lo que llama por teléfono.

4 del 15 y 1/2 por ALFARAZ



JHON-BULL= TUYA ES AMIGO MIO. ¿TE LA HAS GANADO!!



-DOS COMPAÑIAS DE REQUETES SE PASARON A NUESTRO LADO. ¿QUE LE PARECE?
-MUY REQUETE...BIEN.



"EVACUADOS FORZOSOS DE TERUEL"



-TAMBIEN ESTE MODESTO DIBUJANTE INCLINA EL LAPIZ (SU ARMA DE COMBATE) EN HONOR AL BRAVO GENERAL ROJO. ¡CARAY QUE CASUALIDAD! ¿SE APELLIDA ROJO? ¿QUE RABIA TENDRA' EL TRAIDOR FRANCO!!